



Universidad  
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA  
DE ALTA CALIDAD

REVISTA  
**Licenso**  
"La pedagogía de las ciencias sociales en  
reflexivos consensos y razonados disensos"

Número 6 2023. Ibagué, Tolima (Colombia) - ISSN: 2711-0915

## TEDESCO, EL SISTEMA EDUCATIVO EN AMÉRICA LATINA, CAPÍTULO I: ELEMENTOS PARA UN DIAGNÓSTICO DEL SISTEMA EDUCATIVO TRADICIONAL EN AMÉRICA LATINA (BUENOS AIRES: UNESCO-CEPAL- PNUD, 1984), PP.11-47

Ginna Lizeth Galindo Cruz

Profesora

Universidad del Tolima

Juan Carlos Tedesco, autor del capítulo objeto de la reseña, fue un educador y pedagogo nacido en Argentina. Se desempeñó como docente e investigador de la FLACSO, así como de Universidades Argentinas y extranjeras. Entre 1981 y 1982 lideró el proyecto “Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe”. En 1992 fue designado como director de la UNESCO, entre otros cargos de relevancia. Sus contribuciones a la comprensión de la relación educación-sociedad son innumerables.

El capítulo I “Elementos para un diagnóstico del sistema educativo tradicional en América Latina” del libro titulado *El Sistema educativo en América Latina* de los autores Ricardo Nassif, Germán Rama y Juan Carlos Tedesco, tiene como objetivo analizar a partir de diferentes estudios la relación entre sistema educativo y cambio a partir de las propuestas que han surgido en torno a lo que se conoce como sistema educativo tradicional en América Latina desde 1950.

En lo que se refiere al análisis de Tedesco, este centra su atención en los diferentes estudios que permiten comprender cambios que se han dado en torno al papel de la educación en la formación ciudadana y lo estructura en dos momentos: Primero, hace referencia a “El problema”, en el cual esboza como desde consideraciones fundamentalmente políticas, la educación es asociada a una perspectiva positiva como sinónimo de cambio social y posibilidad de progreso, hasta llegar a concebir la eliminación del sistema educativo tradicional como vía real

de transformación y cambio, en tanto ha dejado de responder a las funciones que tradicionalmente le habían sido asignadas que se han venido expresando en la desconexión entre lo que se enseña en la escuela y los conocimientos que se requieren para actuar fuera de ella.

En segundo momento, Tedesco realiza un “Diagnóstico del sistema educativo como parámetro de análisis” con el fin de caracterizar lo que se entiende por sistema educativo tradicional. Dicho lo anterior, el autor lo aborda desde la articulación que existe entre la estructura que contempla el sistema a partir de sus diferentes niveles, tomando como referentes la escuela primaria y la escuela media a partir de datos estadísticos sobre la incorporación y absorción del sistema educativo, así como de las características de enseñanza a partir del rol que desempeña el docente dentro del sistema, la propuesta curricular y los métodos de enseñanza visto desde la didáctica.

El problema que aborda el autor reseñado está relacionado con el poder de cambio y transformación que tiene el sistema educativo sobre la población y en especial sobre el capital cultural que desarrolla, el cual si bien es cierto los estudios cuantitativos demuestran que no ha sido estático y, por el contrario, ha logrado una ampliación de la cobertura lograda de algún modo incorporar a sectores tradicionalmente excluidos, este no ha logrado un cambio significativo en su estructura interna. En ese sentido, Tedesco refiere que el cambio ha estado sujeto principalmente a consideraciones de orden político fundamentado en teóricas económicas y proyectos

desarrollistas que han servido de orientación para su organización y estructuración, pero que no ha logrado la permanencia en la trayectoria educativa de la población tradicionalmente excluida y marginada.

Dicho lo anterior, el argumento se basa en una educación que no responde a demandas sociales, un sistema educativo que no procura la permanencia y conserva un esquema tradicional y rígido de formación en su estructura y en procesos de cambio que obedecen a una estructura externa como lo es la cobertura y queda principalmente en formulación de políticas que no se logran de manera efectiva. En ese sentido, la tesis que presenta el autor refiere que los sistemas educativos en América Latina han sufrido cambios significativos relacionados con la expansión de la cobertura en todos sus niveles, sin embargo, dichos cambios han provocado un declive en los aprendizajes adquiridos por los y las estudiantes, declive que se ha profundizado en los sectores tradicionalmente excluidos como lo son las zonas rurales, las urbano marginales y el segmento de la educación primaria.

Los argumentos en los que se basa Tedesco para afirmar que la educación ha pasado de una visión optimista a una negativa o de estancamiento se sustentan en el estudio realizado por Atinoff & Jeria, (1979) el cual evidencia una tasa de incremento en un país como Colombia entre 1960 y 1970 del 6,7 % descendiendo entre en periodo de 1970 a 1975 al 4,1 %. Otro ejemplo es el de Argentina, el cual en el primer periodo de referencia tiene una tasa de crecimiento de 1,8 % y en el segundo desciende al 1,0. Lo anterior estaría relacionado con las dificultades propias que tiene incorporar nuevos segmentos de la población en contextos diversos como los latinoamericanos, relacionados con la destinación de mayores recursos sin adicionar impuestos, así como garantizar medio de transporte y alimentación, situación que se agudiza en las áreas rurales.

Lo anterior no solo tiene causas de orden político y económico, también tiene que ver con el componente cultural, tal es el caso de Nicaragua y el Salvador, que para

el año de 1970 la exclusión de la población que pertenece al área Rural era de entre el 64,2% y 41,4% de la población total que se ubica en esta área geográfica. Por otro lado, y en comparación, se encuentran Chile y Costa Rica con esfuerzos significativos por lograr vincular a la población rural en la escuela primaria, logrando un porcentaje de estudiantes excluidos de entre 6,4 % y el 8, 6 %.

Una consideración que presenta el autor está referida a la capacidad del sistema para incorporar nuevos grupos sociales y lograr su permanencia tal como lo evidencia el estudio realizado por OMUCE, (1970) en once países de Latinoamérica con niños de 12 años realizando una clasificación según su condición de escolaridad y área geográfica, el cual evidencia que por ejemplo en Costa Rica los niños y niñas no asisten con 3er grado de escolaridad en el área rural el 11,9 % y en el área Urbana 4,0 % lo cual da muestra de la brecha existente entre el área Rural y Urbana y la baja respuesta que tiene el sistema educativo y su estructura a las particularidades que tienen la población Rural motivo de sus dinámicas internas que los lleva a frenar su trayectoria dentro del sistema tradicional.

Otro argumento que soporta la tesis de Tedesco está relacionado con el declive de los aprendizajes adquiridos por los niños y niñas, en ese sentido el autor toma como referente el modelo escuela nueva o multigrado en el cual un solo maestro debe orientar todas las áreas básicas de primero a quinto, sin contar con la debida cualificación para hacerlo ni los recursos necesarios para tal. Lo anterior se deriva en que los estudiantes no estructuran los aprendizajes necesarios "para pensar, abstraer, categorizar, solucionar problemas y tomar decisiones" haciendo uso de los aprendizajes adquiridos. Sumado a lo anterior está la escasez de recursos que tienen las instituciones educativas, que se agudiza en el marco de la ampliación de la cobertura en término de estudiantes, pero no de cantidad de maestros y de capacitación docente, por lo cual los maestros más capacitados generalmente no se concentran en las etapas iniciales de formación.

Lo anterior perpetúa métodos tradicionales en la enseñanza basada en un conductismo que tiene como estrategia la memorización y la acumulación de saberes abstractos que no logran ser llevados a contextos reales. Los métodos tradicionales no conducen a la innovación didáctica y, por tanto, no dotan de un adecuado capital cultural a los estudiantes que les permita desempeñarse adecuadamente. Respecto a la educación media, Tedesco afirma que tiene una estructura curricular basada en contenidos desactualizados, superados científicamente y que no están conectados con la transición que posteriormente realiza el estudiante a la educación superior o al aparato productivo, con una distribución y organización que no tiene en cuenta las características del estudiante como sujeto activo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Lo anterior se basa en el argumento de que para cambiar las prácticas pedagógicas se requiere no solo de una formación especializada, sino también de recursos y condiciones físicas disponibles.

El autor concluye a partir de los análisis cuantitativos que es importante reestructurar la organización del sistema educativa en sus diferentes niveles, de tal modo que los cambios no solo se den en término de la estructura externa, como es la cobertura, sino en su estructura interna, todo esto referido a recursos, formación docente, permanencia en la trayectoria educativa, incorporación de nuevos sectores de la población y absorción de los graduados a la educación superior y al sistema productivo. Asimismo, enfatiza en la importancia de cualificar la formación de los docentes de primaria, en tanto trabajan sobre las estructuras iniciales que forma el estudiante como base para la adquisición de conocimiento de mayor complejidad, así como en la educación media es

imperativo lograr una formación cultural básica que le permita al estudiante vincularse de manera efectiva a la educación superior o al sistema productivo. Finalmente, el autor concluye que, aunque la educación pre primaria o también llamada preescolar ha tenido un crecimiento acelerado desde 1950, la tasa de escolarización de infantes entre 3 y 5 años es apenas del 8,9% en la región, por lo cual concluye que esta debe ser universalizada en tanto podría contribuir en la reducción de los niveles de repetición en la educación primaria.

Una vez analizados los argumentos expuestos por Tedesco, es posible concluir que el sistema educativo en América Latina ha tenido importantes cambios desde una óptica cuantitativa, en tanto ha conducido a la ampliación de la cobertura en todos sus niveles, sin embargo, los cambios no han sido significativos en términos cualitativos relacionados con la permanencia de los estudiantes en la trayectoria escolar, efectividad en la adquisición de aprendizajes por parte de los estudiantes. Lo anterior en especial en zonas tradicionalmente excluidas como son los sectores rurales y las zonas urbanas marginales. Asimismo, los cambios en las prácticas tradicionales que aún conservan los maestros están ligadas a la poca disponibilidad de recursos y baja capacitación docente.

Los maestros más capacitados no están centrados en el nivel de preescolar y primaria, siendo allí donde se establecen las primeras bases para los procesos cognitivos relacionados con la lectura y las matemáticas, lo cual se convierte en factor de deserción en los ciclos siguientes. En conclusión, el sistema debe reestructurarse desde la organización, logrando una coherencia entre las políticas y sus ideales reformistas y las necesidades y particularidades del contexto Latinoamericano en áreas urbanas y rurales.